

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 " trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 " " "

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## ¡Preparaos trabajadores!

Pronto va á llegar el grandioso y bello día 1.º de Mayo, día señalado para conmemorar la fiesta Universal del trabajo, día que debe llenar de contento á todo explotado ansioso de romper sus cadenas y de alcanzar para él, para sus hijos, para sus semejantes una vida libre de torturas, de humillaciones y de miseria.

Su actitud, es la misma: su firmeza de ánimo es inquebrantable.

Resultando de su reflexión, consecuencia inmediata de su exámen! Lo que pidió antes, lo confirma nuevamente: protesta, porque su estado desgraciado, su situación cada vez más penosa, lo escaso de su salario, la falta de trabajo ó ocupación, la carestía de las subsistencias y el exceso de brazos sobrantes que aumentan progresivamente de una manera asombrosa, son causas y fundamentos sobradísimos para recabar de los Poderes públicos, leyes que reparen tanta injusticia y tiranía, tanta burla irritante, tanta infamia é iniquidad, tanta desigualdad y explotación.

El gran movimiento que se observa este año en todas partes, destaca que será grande la importancia que tendrá el 1.º de Mayo; si otros hechos no fuesen suficientes á confirmar la importancia de la sublime manifestación de todos los que sufren bajo el despótico régimen del salario, bastaría, aparte del miedo cerval que se apodera de la imperante burguesía al sólo recuerdo del 1.º de Mayo, el hecho altamente beneficioso y humanitario de la institución de la fraternidad universal de todos los oprimidos, como la de todos los opresores; los unos para conquistar la libertad, la desaparición de clases ó su conversión en una sola que tenga por base el trabajo; los otros para perpetuar la esclavitud, la continuación de odiosos privilegios.

¡Cuántos idealistas tenidos por sabios han consumido su cerebro con escasisimo fruto persiguiendo tan levantado pensamiento y cuán fácil le ha sido á la clase proletaria llevarlo á feliz término en un mismo día y por una simple manifestación de su voluntad.

Esto, aparte de su grandeza é importancia, demuestra lo que puede la unidad de aspiraciones, y la prontitud con que el obrero, una vez inteligenciado, ha de conseguir su anhelada emancipación.

A la obra pues, trabajadores, que no está lejano el día que no falte ninguno al puesto de honor que le corresponde para solemnizar tan fausto día, dejando olvidado la fábrica, el taller, la tierra, el comercio y el escritorio y dedicar toda nuestra atención y esfuerzo á unir y estrechar los lazos de amistad y unión con todos los explotados del mundo.

Colectividades Obreras de Palma y de los Pueblos.

¡Viva la manifestación internacional del Trabajo!

¡Viva la unión de todos los oprimidos!

¡Abajo el régimen del hambre!

## NOTAS SUELTAS

Lo que vá de ayer á hoy! En la visita que el rey de Inglaterra hizo á la Catedral el miércoles de la pasada semana, se le suplicó con vivas ansias que se dignara sentarse en un viejo sillón, donde antaño apoyaran sus regias posaderas, varios monarcas españoles, entre ellos Carlos V.

¡Horror de los horrores! Los manes de Felipe II se habrán mesado las barbas al enterarse de que, á un correligionario de aquellos herejotes luteranos que allá en Plandes tantos disgustos le proporcionaron y á quienes con gran dolor de su ánima, quiso y no pudo exterminar por el hierro y por el fuego, en estos días se le ha pedido como especial favor, que ocupara un asiento que había servido para su catolicísimo padre.

Y la verdad es que hay motivo para ello.

A los buenos fieles, esas migas hechas entre protestantes y católicos, cuando vivíamos en la creencia de que á los primeros ya les apuntaba el cuerno diabólico propio de los herejes; nos ha hecho asaltar la duda de si «ambos á dos» nos la dan con queso, en materia de religión.

Porque no se compagina de otro modo el que unos á otros se pongan cual digan duñas, y á lo mejor nos salgan con semejante estofado.

Que es lo mismo que si enseñasen la punta de la oreja.

O la del rabo.

\*\*

En verdad os digo que, solo porque así estoy libre de moscones reporteriles, me doy por satisfecho de pertenecer á la categoría de los don Nadie.

¡Cuidado que es impertinente este género de dipteros! En cuanto atisban á cualquiera que está dos dedos más arriba del común de los mortales, empiezan á zumbear á su alrededor, no dejándolo ni á sol ni á sombra, con objeto de espiar sus menores movimientos, para darnos cuenta de si se sacuden las narices ó si dan señales de que los callos de los pies les anuncian un cambio barométrico.

Moscaldón hubo estos días pasados, que para que supiéramos que no se le escapaba ningún detalle, nos contó desde el hecho de que Eduardo VII fué acosado por la prensa de su país, de no ser ageno á ciertos escándalos relacionados con la seducción de niñas, hasta el idílico episodio del castillo de Bellver, donde la princesa Victoria, delicada de salud á causa según insinuó, de mal de amores, pasó largo rato con la cabeza baja mirando las hierbecillas, cogiendo al fin unas hojas de hiedra y dándolas á su dama de honor para que las guardara.

Es decir: desde la remembranza de un asunto asqueroso, hasta el relato de otro que á más de carecer en absoluto de importancia, resulta en extremo cursi el publicarlo con tantos pelos y señales.

¡Si serán molestos!

\*\*

La gente de chofarros tomar, y sablazos repartir, acordó no aportar su óbolo para engrosar la suscripción abierta con objeto de socorrer á los dentos de las víctimas del hundimiento ocurrido en el tercer depósito de aguas de Madrid.

Es superlativamente lógico. Siendo una de las misiones que le están encomendadas, la de descalabrar al prójimo si el caso se presenta, no iba á enternecerse por contener más ó menos de cadáveres, máximo cuando estos pertenecían en su totalidad á los del montón.

Porque ¿que más dá que un proletario muera aplastado por un sillar, ó achicharrado en una mina, que si le vuelve patas arriba un balazo en campo descubierto ó un casco de metralla detrás de un reducho, por defender intereses que no son los suyos?

La cuestión es la misma, como diría Cano de Juan José.

Y tendría razón.

Además; que ellos reservan su bolsillo «para casos de mayor importancia nacional», como dice elerto periódico y pruebas hay, de que, así es la verdad.

¿Quién no recuerda el desprendimiento de que dieron gallarda muestra en las últimas guerras coloniales? ¿No está en la mente de todos la visión del cuadro que ofrecían los galoneados, cuando la repatriación del maltracho ejército, al lado de los pobres pistoles que venían en los pueros huesos y casi sin más que taparrabos por toda indumentaria? ¿Que más se quiere?

Pus... nada.

\*\*

El Rey fué á Valencia, como antes había ido á Barcelona y los partidarios de Blasco y los de Soriano, ni siquiera se liaron á gofetás, que es lo menos que podía suceder, ya que esto acontece un día sí, y otro también, entre los ferocísimos revolucionari de la ciudad de las flores

Aquello de que habría y acontecería, se redujo á la nada entre dos platos, si hacemos caso omiso de aquella mascarada del maniquí, que puso en ridículo á sus mismos organizadores.

Ahora no faltaría más, sino que allí fuera el padre Nozalada y que se repitiera lo mismo.

Que sí, se repetiría.

Sentimos de veras que los republicanos se hayan de meter tantas veces el resuello en el cuerpo.

¿No podría lograrse caballeros, al obligar á la lengua á ser más circunspecta y á la voluntad que se dedicara con más ahínco á conquistar adelantos positivos?

Ganariamos todos en ello.

\*\*

Por «La Tarde» nos enteramos de que en un pueblo de Barcelona, «de cuyo nombre no quiero acordarme; se organizó estos días una procesión de rogativas para implorar el beneficio del agua, á la cual asistieron el Obispo, Gobernador, y no sé cuantas Corporaciones, é individuos, que deben tener más confianza en este barato sistema de rezar, que en el de los costosos canales de riego.

Bueno; pero como gente que sabe nadar y guardar la ropa, antes de comprometer el éxito de la empresa saliendo con un sol que tostase las piedras, esperaron prudentemente á que el agua cero hubiese empezado á caer de lo alto, para sacar el santo *pluvióforo*.

Es una manera infalible de que este se dé por entendido, y atienda los clamores de los pediguños.

Y la única que no falla.

## LA DELANTERÍA

Nuestros entusiastas y valientes camaradas del Japón han comenzado á publicar desde el 5 de febrero otro periódico socialista, en sustitución del que tan injustamente había sido suprimido por su Gobierno, poco tiempo antes.

Es evidente que poseen las mismas cualidades de sangre fría y de resolución que hacen á sus conciudadanos irresistibles en el campo de batalla.

La propaganda socialista extiéndenla á los prisioneros rusos, mostrándoles el sentimiento de fraternidad que entre los socialistas japoneses y el pueblo ruso existe.

La protesta surgida de los mismos socialistas japoneses con ocasión de la presente guerra, aún á riesgo de ser perseguidos y encarcelados y el dramático episodio de Katayama estrechando la mano á Plekhanoff en el Congreso de Amsterdam del pasado año, son hechos dignos de pasar á la historia y tienen un precedente en la denuncia de la guerra franco-prusiana, hecha por Liebkuecht y Bedel en 1870.

No cabe duda de que los capitalistas del Japón, lo mismo que los capitalistas de Rusia, son mayores enemigos entre sí que sus Gobiernos respectivos. Pero en el Japón el Socialismo ha echado fuertes raíces y las manifestaciones liberales de la civilización hanse establecido también entre el pueblo, poniendo á éste en condiciones de oponerse á todas esas tiranías sociales que Henri Turot ha estigmatizado con tanta valentía en *La Petite République*.

En cuanto á Rusia, ha existido y existe todavía un despotismo de los más acentuados, en cuyo ambiente no encuentra el Socialismo ningún medio adecuado para su desarrollo, y dicha nación ha ejercido una influencia regresiva y reaccionaria en el mundo entero, que se hacía mayor en Europa, á medida que su poderío iba siendo más extenso en Asia.

Al resistir á esta barbarie, organizada y corrompida, el Japón no solamente ha defendido su propia independencia, sino que ha contribuido poderosamente á que desapareciera esa vergonzosa opresión que existía sobre el mundo occidental.

Por ésta, entre otras razones y después de un cuidadoso examen de la situación total, declaráramos hará unos trece meses que nuestras simpatías, lo mismo que nuestra confianza, estaban totalmente al lado del Japón.

Ahora que el Japón ha conseguido una de las más brillantes series de victorias que se registran en la historia, nos congratulamos sinceramente por su éxito y deseamos que sus soldados y que sus marinos lleven á feliz término la gloriosa obra que han emprendido.

Esta gran nación ha dado una lección de patriotismo al mundo civilizado.

Como socialistas demócratas ingleses no podemos por menos de desear el triunfo del Japón. En cuanto al desgraciado pueblo ruso, lo mismo que hacia su mal guiada soldadesca, no sentimos sino la más viva confraternidad. Un fracaso del despotismo ruso en Asia no implica sino un fracaso también de nuestro infame despotismo inglés en la India, y eso no nos produce más que regocijo.

La guerra actual ha prestado otro servicio incalculable al mundo entero. Está dando los medios en la actualidad al proletariado y á los aldeanos rusos para sacudir el ominoso yugo de los grandes duques y del zar, y esto significa que después de haber sido Rusia el foco principal de donde irradiaba toda reacción, va á convertirse ahora en más activo promotor de la revolución.

Existen algunas personas á cuyo juicio esta derrota de la autoocracia rusa y de su prestigio militar llevará como consecuencia el acrecentamiento de la influencia de Alemania en Europa.

Yo estimo que esta consideración tiene más de superficialidad que de fundamento.

Es verdad que por el momento las continuas y provechosas intrigas del kaiser en Constantinopla, en el Vaticano y en España, así como el desarrollo de su poder naval, le dan una gran preponderancia; pero la apariencia de ésta es mucho mayor que la base sobre que se funda y no puede perdurar largo tiempo.

El mismo decaimiento de Rusia compromete seriamente sus aspiraciones de autócrata. Si él no ve este peligro, algunos reaccionarios, dotados de mejor vista, lo dan por seguro y expresan en sus periódicos su temor ante las futuras contingencias por la falta del apoyo moscovita.

Este mismo fenómeno se puede observar en Francia, en Inglaterra y en las demás naciones, y como consideración final de todo ello, podemos asegurar que la ventaja que se deduce está siempre á favor de nuestro Partido, pues todos los fermentos de protesta y de rebeldía contra la reacción que se agitan en el fondo vienen á la postre á nutrir y á acrecentar las filas del Socialismo.

Durante el transcurso de tres generaciones ó más, la influencia de la autoocracia rusa ha fortalecido en Europa el influjo de las clases gobernantes contra el pueblo.

Ahora esta influencia se halla en vías de desaparecer; el cambio es tan radical, que nosotros mismos no podemos apreciar toda su significación.

Lo cierto es que se está iniciando uno de los más eficaces períodos de destrucción y de reconstrucción en la historia de la raza humana, y debemos paladinamente reconocer que si hemos llegado tan rápidamente hasta él lo debemos al valor, á la perseverancia y á la capacidad de los habitantes del país del Sol Naciente.

H. M. Hyndman.

## CRIMEN PATRONAL

La historia de los crímenes de la clase explotadora se ha aumentado con uno enorme, el que representa la horrenda catástrofe ocurrida el 8 del corriente en el Depósito de las aguas en construcción.

En dicho día, á poco de entrar al trabajo los obreros que le realizaban de día, hundiéndose la extensa bóveda que cubría una de las tres naves, y con ella todas las techumbres, sepultando á los infelices que allí trabajaban. Estos, según unos, ascendían á 200, y según otros, pasaba de esa cifra.

La extensión de la bóveda medía 28.000 metros.

Las causas verdaderas del hundimiento—y

ahí está el crimen—han sido la codicia, el favoritismo, el compadrazgo, el chanchullo, todas las malas cualidades en que se asienta el interés privado.

No nosotros, que podríamos ser tachados de parciales, la Prensa burguesa á coro declara que el terreno donde se construye dicho Depósito no es adecuado para obra de tal magnitud; que la adquisición de ese terreno representó un escandaloso negocio; que el material empleado en ella no corresponde á una obra que exige solidez á toda prueba, y que la inspección de los trabajos realizados no se ha efectuado, ó si se ha hecho, ha sido una farsa.

En el momento de escribir estas líneas se han extraído de entre los escombros 60 heridos, muchos de ellos graves, y 40 muertos. Ilesos, completamente ilesos, no ha salido ninguno. Algunos de los que se han librado de la muerte han perdido la razón.

Calculase que transcurrirán más de ocho días antes de hacer el descombramiento suficiente para que se puedan extraer de lo que es hoy una inmensa fosa todos los cuerpos allí sepultados. Desde luego puede tenerse la certeza de que si eran 200, los que trabajaban cuando ocurrió el hundimiento pasarán los muertos de 140, ya que los heridos se calculan en 60, y de ellos hay algunos bastante graves.

Esa horrible matanza, ese tremendo crimen, exige un escarmiento ejemplar. Pero—lo declaramos con verdadera pena—la clase obrera no tiene aún ni conciencia ni fuerza bastantes para llevarle á cabo.

Sin embargo, cuenta con organización y con bríos para cumplir otros deberes, y los cumplirá. Cumplirá, sí, el de hacer que las familias de las víctimas perciban la indemnización á que les da derecho la Ley de Accidentes del trabajo; cumplirá igualmente el de realizar todo lo que de ella dependa para que se exija responsabilidad á los principales causantes de la catástrofe, y si esto no le es posible, presentará ese hecho como prueba abrumadora de que la actual justicia no sólo está instituida para servir los intereses de la clase explotadora, sino que es por todo extremo odiosa; y además de cumplir estos deberes, ni olvidará jamás á los que perecieron víctimas del Moloch capitalista, ni será perdida para ella la lección que envuelve el sacrificio de tanta existencia proletaria.

## EL MAESTRO DE ESCUELA

¿Habéis reflexionado alguna vez lo que es un maestro de escuela, en esa magistratura que servía de refugio á los tiranos de otras épocas, como á los criminales el asilo sagrado del templo?

¿Habéis pensado alguna vez en lo que es quien enseña á los niños?

Entráis en la casa del hombre que construye ruedas y timones; entráis en la de un tejedor que fabrica telas, y decís: es un hombre necesario.

Vosotros saludáis á estos hombres, á estos honrados trabajadores.

Entráis en la mansión de un maestro de escuela; saludadlo más atentamente. ¿Sabéis lo que hace? *Fabrica espíritus*.

El hombre posee la propiedad de la materia orgánica (la de producir lo que consume) en su más alto grado de desarrollo. Sin ningún trabajo de su cerebro, ni de sus brazos, ni de sus músculos, ni de sus piernas, con sólo el trabajo de sus intestinos y de sus riñones reproduce casi el valor de lo que consume. Este trabajo intestinal es el único que realizan los animales inferiores y los capitalistas.—Lafargue.

## EL PRECIO DEL PAN

La primera disposición adoptada por el Gobierno para resolver el problema de las subsistencias, sin llegar á la causa madre del *sobreencarecimiento*, es progresiva, radical y aun de una eficacia inmediata, siempre que el Ayuntamiento de Madrid y cuantos la imiten pongan en la administración y dirección del nuevo servicio público el celo, la inteligencia y la actividad que ponen en otros asuntos que, si interesan al común, es porque de su cuero salen las correas.

Y he aquí que en tanto empieza á funcionar el nuevo organismo—y ya hemos oído, excusas de mal pagador, que indican claramente que tendremos tahonas reguladoras «el año menos pensado»,—los tahoneros se aprestan á elevar el precio del pan.

Con las harinas á 47 pesetas el quintal métrico, y con el trigo á 68 reales fanega, les es imposible—dicen—dar á 46 céntimos el kilogramo de pan ordinario y á 48 el de lujo.

¿Tienen razón los tahoneros?

Recientemente el Sr. B. Calderón ha publicado un excelente libro, titulado *El pan y el trigo*, libro que no tiene nada de hostil para los fabricantes, y en él inserta una estadística del precio del pan, de la harina y del trigo en Francia durante veinte años (1881-1900), estadística que nos dice que siempre el kilogramo de pan vale exactamente lo mismo que el kilogramo de harina, cubriéndose los gastos de transformación y las utilidades del fabricante con el 25 por 100 de agua que tiene el pan. Y esto en países como Francia, como Inglaterra, como Holanda, como Bélgica, como Dinamarca, como Austria, como Noruega; en España el pan llamado caudeal tiene un 35 y á veces un 49 por 100 de agua, y su elaboración es menos costosa.

Lo cual quiere decir que, siendo hoy el precio medio del pan 47 céntimos por kilogramo, no hay absolutamente ninguna razón que justifique un alza en el precio cuando el kilogramo de harina cuesta esa misma suma.

Se dirá—y cuánto se ha usado y abusado del *razonamiento!*—que la causa principal del alto precio está en que á la clientela madrileña le gusta recibir el pan á domicilio. Verdad; pero no es menos verdad que son contadas las panaderías parisienses que no tengan en su portada el rótulo *On porte en ville* (se sirve á domicilio); sin que el servicio implique aumento de precio; y son una institución de todos conocida los carritos tirados por perros que en todo Bélgica llevan el pan á la casa del cliente, también sin aumento de precio; y los altísimos cestos llenos de «barras» que van y vienen por las calles de las ciudades holandesas sin que el consumidor tenga que desembolsar un solo céntimo por recibir el pan en su misma habitación.

Y el pan que comen estos pueblos es todo corteza crujiente y acaramelada, no miga compacta é indigesta.

En todas partes, aun pagando salarios infinitamente superiores á los obreros y muchísimo más por alquiler de locales, el kilogramo de pan cuesta lo mismo que el de harina, y precisamente en Madrid, que debería costar menos, por la mayor cantidad de agua que tiene el pan, es donde cuesta más.

Y es que en Madrid, para fabricar 200.000 kilogramos de pan que consume la población, hay más de 170 tahonas; con lo cual corresponden á cada una 1.176 kilogramos, que por un gasto de harinas de 379,54 pesetas producen 552,72 de ingreso bruto, ó 173,18 para los gastos de elaboración, local, contribución, etc., que de seguro, no pasan de 140 pesetas.

Claro está que no todas las tahonas producen lo mismo, y ahí está el problema; pero ¿es que el pobre consumidor tiene la culpa de que hay un despacho de pan para cada 859 habitantes, cuando hace cuarenta años había una por cada 1.974, y costando el hectolitro de trigo (1867) 35,50 pesetas—más de lo que cuesta hoy,—valiera el pan sólo 40 céntimos?

De 1855 á 1879 vale, por término medio, 38,25 pesetas el quintal métrico de harina y 37 céntimos el kilogramo de pan, proporciones racionales y ajustadas á la mayor cantidad de agua del pan caudeal.

De 1880 á 1904 cuesta el quintal métrico de harina 49 pesetas y 43 céntimos el kilogramo de pan.

Y es que en todo este tiempo ha crecido el número de intermediarios, se han abierto más tahonas de las necesarias.

No hay, pues, razón alguna que justifique la subida en el precio del pan, ni es justo que el vecindario pague el desacierto de una docena de señores que han empleado su capital y su actividad en negocio que ya tenía bastantes explotadores; eso suponiendo que para algunos la fabricación de pan sea un mal negocio, que no lo es por culpa de la confabulación de los fabricantes, de la nula vigilancia de las autoridades y también por la apatía y resignación del consumidor.

Pero hay más en este tristísimo asunto. Ayer mismo, en Valladolid—el mercado más caro de España después de Madrid,—costaba 42 pesetas el quintal métrico de harina de primera, puesto en el vagón, y 57 reales la fanega de trigo; y trayendo ambas cosas de la capital castellana no hay absolutamente ninguna razón para que la harina y el trigo cuesten en el mismo domicilio del comprador más de 45 pesetas la harina y más de 59 el trigo.

Y aún hay más. En todos los países ha bajado el precio del trigo y del pan en razón directa de mayor productividad de la tierra; en España ha aumentado en un 42 por 100 la producción por hectárea, y el trigo y el pan han encarecido, no es razón del menor valor de la moneda, sino en proporción mucho mayor.

De 1880 á 1889 no pasa de 22 pesetas en Madrid el precio del hectolitro de trigo; de 1891 á 1899 el precio medio es de 26, lo que equivale á un aumento de un 18 por 100, cuando, aun descontando el menor poder liberatorio de la moneda, el valor del trigo y del pan debería haber disminuido en un 10 por 100.

Y no es que gane más el labrador—¿qué ha de ganar!—el aumento en diez años de un 38 por 100 en los desahucios de colonos y arrendatarios de tierras indican que la situación del labriego ha empeorado.

¿Cómo se explica este fenómeno? ¿Cómo se explican los infames precios de la harina y del trigo en Madrid?

Es que en 1888 (*Estadística de la contribución industrial*) había 3.600 contribuyentes incluidos en los epígrafes de «Prestamistas de granos, especuladores, traficantes y agentes también dedicados al comercio de granos», y esa cantidad se había elevado á 4.050 en 1901.

Lo que equivale á un aumento de 11 por 100 de acaparadores para un aumento de 6 por 100 en la población.

Y aquí sí que está otro de los nudos del problema; que si está bien cuanto reduce á lo legítimo racional las ganancias de los fabricantes, mejor estaría romper esa red inextricable de grandes intermediarios—para los que se hacen aranceles elevados,—que arruinan al productor y viven del hambre de todos.

Juan José Morato

\*\*

Los Tahoneros de Palma pueden tomar la parte que les corresponde de este importante artículo, en la seguridad que dada su conciencia demostrada que han tenido, de no favorecer en nada al consumidor, de la rebaja obtenida en las harinas, sobre el derecho de consumos, dirán para sus adentros, ya nos empiezan á conocer y es preciso que nos pongamos de acuerdo para que todos aumentemos el peso del pan, porque no es justo que la rebaja obtenida vaya á parar á nuestros bolsillos, sin que el público sea coarbitre del beneficio que para él se sancionó y que importa más de 80.000 pesetas al año.

Lo esperamos de sentados, aunque creemos que no tardarán mucho en variar de proceder, viéndose avergonzados del ciego egoísmo que están poseídos... y de la avaricia que los aterra.

A medida que el hombre se hace dios, desaparece el Dios hecho por el hombre, y el cielo se cae á la tierra. Si los hombres tuvieron la necesidad de ser pusilánimos, por lo cual inventaron dioses, hoy no la tienen. Entre los que viven en los tiempos nuevos, liberados de la tradición del miedo, Dios ha caído en ridículo, por bueno que se le pinta. Esto aparte, siempre me digo que el mas allá lo tenemos en nosotros mismos desde ahora, con sólo ser más buenos y avanzar sonriendo, libres y audaces, por el mundo del pensamiento. ¡Humanémonos!

## LUCHA DE SANGRE

Los pueblos guerreros antes de declararse la guerra, forman planes de campaña, fortifican sus posiciones, aprestan las escuadras, movilizan las tropas, reforman los armamentos, llenan los almacenes de municiones, etc. y cuando creen estar en condiciones bélicas, rompen las hostilidades; esgrimen sus armas ofensivas y destructoras; y, con el fuego de la mortífera metralla, destruyen las fortificaciones, las escuadras y asesinan á miles de seres humanos; gastan muchos millones de pesetas que son inutilizadas, destruyendo la gran riqueza del pueblo y matando á la única clase productora; se matan unos á otros, ¿y todo por qué? por lo de siempre, por codiciar los bienes ajenos; ¿y quien paga los vidrios rotos? el pueblo explotado, siempre paga el gasto la víctima, el pueblo trabajador, que por toda recompensa, encuentra un *beréscico y triste hospital* donde por caridad y humanidad, si no halla en él, el descanso eterno, se le amputa por lo menos, una mano, un brazo, un pié ó una pierna; pero ¡ay! al salir de aquel *caritativo asilo*, se le concede por toda recompensa á su heroico padecimiento, *la gran cruz cicatrizada*; pensionada con la *inutilidad perpetua*; y además patente para *implorar la caridad pública*.

En cambio los oficiales y jefes, en pago á sus grandes y extraordinarios servicios prestados al codicioso poder; van subiendo en graduación y sueldo; y en honor á su *heroico valor*, el *todo poderoso*, (léase capital), por distinción, los honrifica concediéndoles las *grandes y laureadas cruces*, gratificadas con buenas y vitales cantidades, con la libertad absoluta de poderse retirar cuando les convenga, cobrando un privilegio retiro que les permite vivir muy regaladamente.

Así han sido y son todas las luchas, forzosas, y la mayoría de ellas inconscientemente defendidas en perjuicio de los desheredados de la fortuna y en beneficio de unos *privilegiados héroes!*

¡Oh! cuanta inconsecuencia; cuanta ignorancia y cuanta ignominia.

Ante el mundo civilizado, son irracionales, inhumanas y bárbaras todas esas luchas de sangre; hijas legítimas de la insaciable codicia de la

clase explotadora, que su único soberano absoluto, su Sumo pontífice, y su verdadero Dios todopoderoso, es el vil y ruin capital.

Hay que reconocer pues, como únicos reos responsables y dignos de un severo castigo, á todos sus poseedores como cómplices de tan atroz delito y traidores á la humanidad, á todos los gobiernos burgueses; y como viles ejecutores de la justicia, (traidores) á los fieles defensores y servidores del régimen capitalista.

La fiera capitalista va multiplicando su capital á costa de sangre proletaria; produciendo de día en día mayor número de ambiciosos burgueses; inútiles parásitos, zánganos todos de la *colmena social*.

La burguesía es la carga más pesada que lleva la clase trabajadora sobre sus hombros, haciéndose ya tan insostenible que muy pronto serán los explotados distinguidos por su gran joroba, que, obligados por su enorme peso no podrán levantar la cabeza nunca, para contemplar y admirar la grandeza de la bella y rica naturaleza.

Hora es ya de que la clase obrera que quiera ser libre, útil y laboriosa, se despierte de una vez, y haciendo un esfuerzo sobrehumano, derroque las hondas raíces del árbol del capital y lo tire al suelo, aplastando la cabeza á todos los zánganos del régimen presente, que, cual malditas sanguijuelas viven chupando la sangre á la clase trabajadora y matando á toda la humanidad.

Mas si continua indiferente, callada y vergonzosa, ante los desastres y hecatombes que nos regalan los ineptos gobiernos burgueses, llegará sin derecho á reclamación, á la mas grande degeneración de la raza humana, y al colmo de la barbarie, comiéndonos los unos á los otros, y alimentándonos con carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre.

Palma 20 Abril de 1905.

**Un Carpintero**

## ALUDIENDO

He visto, una mañana, á un pobre niño  
Acercarse á un señor  
Y pedirle doliente una limosna  
Por el amor de Dios;  
Pero el burgués *caritativo* dióle  
Al niño un empellón  
Y prosiguió tranquilo...: triste el niño  
Dos lágrimas vertió.  
—Oh, tú, lector, honrado y generoso.  
No te extrañará, nó,  
Que llegue un día en que, si puede, el niño  
Castigue á ese señor..  
Y ese burgués frecuentará la iglesia,  
Rezará con fervor,  
Y dará donativos á los templos  
De *nuestra* religión.  
Pero cómo comprenden la doctrina  
Del que en la Cruz murió  
Los hombres esos que de la desgracia  
No tienen compasión?  
«Ay del que toque á un pequeñuelo de estos»  
Que dijo un día el Señor..  
«...Y vereis en el prójimo un hermano,»  
La Iglesia nos dictó..  
Pero á un burgués un «pequeño» una limosna  
Le ha pedido por Dios,  
Y el niño, del burgués (que era cristiano),  
Recibió un empellón..  
Oh, tú, lector honrado y generoso  
No te extrañará, nó,  
Que llegue un día en que al burgués castigue  
Santa Revolución.

**Neófito**

Oviedo 4.05

## Héroes y bandidos

Un hombre mata á otro para robarle; se le detiene, se le aprisiona, se le condena á muerte ignominiosamente; es maldito por la multitud y cortada la cabeza sobre el odioso cadalso.

Un pueblo hace una carnicería con otro para arrebatarle sus campos, sus casas, sus riquezas, sus costumbres. Se le aclama; las ciudades se engalanan para recibir á los que vuelven cubiertos de sangre y de despojos; los poetas los cantan en versos embriagadores; las músicas los festejan; hombres con banderas y charangas; doncellas con ramos de oro y de flores los acompañan como si acabasen de cumplir la obra de la vida y la obra del amor.

A los que más muertes han hecho, se les da títulos rimbombantes, honores gloriosos que deben perpetuar sus nombres á través de los tiempos.

Se dice al presente para el porvenir.

«Tú honrarás á este héroe, pues él solo ha hecho más cadáveres que mil asoninos.»

Y en tanto que el cuerpo del obscuro matador se pudre en sepultura infame, después de decapitado, la imagen del que ha matado treinta mil hombres se yergue venerada, en medio de las plazas públicas, ó bien reposa al abrigo de las catedrales, en tumbas de mármol bendito, que guardan los santos y los ángeles. Todo lo que le ha portecido llega á ser reliquias sagradas, y van las gentes en peregrinación á los museos para admirar su espada, su cota de malla y el penacho de su casco.

**Mirbeau**

## Se acerca la hora

Pronto va á llegar el día deseado, día de regocijo para el proletario de todo el Universo.

Pronto vamos á celebrar la fiesta del trabajo, ésta es la fiesta del proletario consciente, del desposeído de todos sus derechos, solo le queda uno que puede hacer efectivo el de morir de hambre.

Los que permanecemos sujetos al salario, como el esclavo lo estaba á su grillete, so pena de que nuestra mísera existencia se extinga por completo; las víctimas de esta infame sociedad moderna, vamos á dar patente muestra de que no abandonamos nuestra actitud de protestar contra tamaña injusticia; y este año con más firmeza que los anteriores hemos de dirigir nuestra voz en demanda de que los poderes públicos, genuinos representantes de la casta explotadora, promulguen una legislación reglamentando el trabajo que tenga por base la jornada de ocho horas.

A la brecha pues, trabajadores, de este pueblo Lluchmayorense, preparaos para dar la bienvenida al día 1.º de Mayo, y solemnizar la fiesta universal del trabajo, consagrando todas las horas del día en afirmar más y más nuestra unión manifestándonos al aire libre, que no falte ninguno al puesto que le corresponde, hacer que descansen las herramientas en los talleres y el arado en el campo, y todos acudid en este día señalado á fraternizar con vuestros compañeros asociados, dando así prueba plena de solidaridad y de que manteneis vivo en vuestro pecho el sentimiento de un corazón herido y en el cerebro la idea de vuestra emancipación.

**Tomás Miguel**

Lluchmayor 19 Abril 1905.

## Enseñanzas antialcohólicas

### El alcohol y el estómago

El primer contacto del alcohol con la boca, la lengua y la garganta es doloroso. Si es un niño el que bebe, su figura se contrae y se arruga. Es que el alcohol tiene un sabor *quemante* que debiera advertir al bebedor que la substancia consumida es peligrosa. En efecto, el sentido del gusto es una especie de portero del tubo digestivo.

Llegado al estómago, el alcohol prosigue su acción irritante. La pared interior se congestiona y acude allí la sangre en abundancia. El jugo gástrico, líquido fabricado por el estómago para ayudar á la digestión no tiene ya la misma composición y, en consecuencia, no presta los mismos servicios. Si se mantiene esta irritación por nuevas dosis de alcohol, la pared interior ó mucosa llega á ser el punto de una inflamación crónica que la deteriora, y vuelve difícil su funcionamiento.

Las digestiones son entonces lentas, penosas, dolorosas. Se eructa á menudo; sobrevienen vómitos, sobre todo por las mañanas.

Lo más grave es que el enfermo, *para ayudar á la digestión* toma de día en día un poco más de alcohol, ó alcohol más concentrado, es decir más venenoso. En este momento, el alcohólico sufre una gastritis ó inflamación del estómago.

Algunas veces esta inflamación ulcera ó hiere profundamente el estómago. Es la gastritis ulcerosa, poco menos que incurable, que hace morir al enfermo en medio de espantosos dolores, acompañados de vómitos de sangre.

### El alcohol y el hígado

El hígado es una gruesa glándula roja, cuyas funciones son muy importantes. Segrega la bilis, líquido verdoso-amarillento.

La sangre lleva al hígado el alcohol de que está cargada, perturbando la acción de este órgano, el cual se congestiona, se inflama, unas veces aumenta de volumen y se carga de grasa, al paso que otras, al contrario, se enchiqueteca, se endurece, se arruga; es la cirrosis de los bebedores.

Es muy de notar que el individuo que sufre de cirrosis soporta bien por lo regular los alcoholes. No hay peor alcohólico que aquel que no se achispa nunca, que aquel que se intoxica á pequeñas dosis.

### El alcohol y los riñones

*No existe alcohólico que tenga el hígado en buen estado.*

Los dos órganos llamados riñones son comparables á un tamiz ó á un filtro. Purifican la sangre. Pero bajo la acción del alcohol, se inflaman y se congestionan como el hígado; después se cargan de grasa ó se atrofian, según el caso.

## LLUCHMAYOR

El día 24 del corriente tendrá lugar en este pueblo una reunión pública de propaganda Social, en el Teatro conocido por *Cas cotx carro*, á las 8 de la tarde, y al efecto pasará una comisión de la Federación Obrera de Palma.

Los individuos designados son: Porcel, Bisbal y Roca.

Se encarece la asistencia de todos los compañeros de la Sociedad de Zapateros «La Recompensa del Trabajo», y se invita á todos los trabajadores en general.

**El Corresponsal**

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41